

Se publica martes, jueves y sábados. Precios de suscripciones EN TODA ESPAÑA

Table with subscription rates: AL AÑO 5,50, AL SEMESTRE 3,00, AL TRIMESTRE 1,50, AL MES 0,50.

Puntos de suscripción.—En la Administración, Collado 9, Soria.—En casa de nuestros corresponsales.

TIERRA SORIANA

Periódico independiente

EL ÚNICO ALTERNO.—EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA.

DIRECTOR: BENITO ARTIGAS ARPÓN

Anuncios y comunicados a precios muy económicos no obstante la gran circulación de TIERRA SORIANA.

La correspondencia se dirigirá, si es literaria al Director, y, si es administrativa al Administrador de TIERRA SORIANA.

No se devuelven los originales. Prohibida la reproducción de los originales sin citar la procedencia.

MANOS A LA OBRA

Nuestra continua y razonada campaña acerca de la elevación de agua del río Duero, tuvo coronación con el acuerdo del Ayuntamiento referente a la desviación del Arroyo de la Ciudad, que, para vergüenza de nuestro pueblo y en detrimento de la salud pública, desemboca a un centenar de metros antes del lugar de la toma de aguas.

No era esto, precisamente, lo que constituía nuestro proyecto de reforma. Hubiéramos preferido, contando con que la instalación está ya hecha, que el agua para el consumo de la población, se tomase con bastante anterioridad al arroyo y al lugar en que se vierten los residuos industriales procedentes de la fábrica de luz eléctrica, conduciendo el agua a las máquinas elevadoras mediante tuberías. Pero recibimos, con satisfacción el acuerdo del Ayuntamiento, por que, si el problema no se resuelve radicalmente con la desviación del arroyo, se hace desaparecer el mas importante foco de infección. Y algo es algo.

Creímos nosotros, de aquí nuestro aplauso, que al consignarse en una partida del presupuesto municipal, cantidad para llevar a cabo la indicada desviación, ésta se realizaría, no con precipitaciones que pudieran ser lamentables, pero si con la premura que el caso requiere. La salud pública es lo más importante, y, a conservar-la, a que no se quebrante por la influencia de extraños agentes, debe tender, principalmente, el esfuerzo a la gestión de los representantes municipales.

Pero ha transcurrido algún tiempo desde que se tomara el acuerdo de proceder a la desviación del arroyo. A punto está de terminar el verano y, sin embargo, nada se ha hecho.

Si se trata de proporcionar trabajo, en determinadas épocas del año, a pesar de que la que nos ocupa es obra que no admite gran espera, no nos parece del todo mal. Ahora bien; si quisiera darse satisfacción en un momento dado a la opinión pública para después dar largas al asunto en espera de que por todos se olvide, esto no será, no puede ser, no lo consentiremos nosotros.

Y no lo consentiremos, porque de ninguna manera puede permitirse que la salud pública esté expuesta a positivos riesgos, como sucede hoy con el agua elevada del río Duero.

Actualmente se registran numerosas infecciones intestinales, revistiendo muchas de ellas, carácter tífico. Esto no es hablar de memoria. Algunos facultativos a quienes hemos tenido ocasión de escuchar, se expresaban en este sentido. Nosotros no queríamos echar la responsabilidad de estas infecciones intestinales con carácter tífico, a las aguas del Duero; pero, racionamente pensando, ¿a qué atribuir las indicadas infecciones? ¿dónde hallar la causa?

Y no son solamente los facultativos; son también los profanos quienes ven en el agua del Duero un enemigo declarado de su salud. No nos referimos a nuestros paisanos, sino a quienes con ocasión del verano, ó por otras circunstancias, son nuestros huéspedes. A nosotros se nos han lamentado algunos de que a los pocos días de fijar su residencia en Soria, se han sentido con infecciones intestinales; y a lo que primeramente se les ocurría culpar de ellas, era al agua. Nosotros pensábamos que acaso, y sin acaso, no iban muy desacomodados.

Es lo cierto, y terminamos, que mientras subsista este estado de cosas, la salud del vecindario no está garantida. Indudablemente—de los análisis practicados se desprende—el agua del Duero está contaminada; existen en ella bacilos perjudiciales para la salud pública, que, si no han dado ostensibles señales de existencia produciendo innegables efectos, puede ser debido a que los bacilos no hayan alcanzado la virulencia necesaria, ó a que los organismos hayan salido vencedores en la lucha entablada. Pero como la causa existe, puede aumentar un día su virulencia ó tropezar con organismos propensos a la infección, produciendo desastrosos efectos que todos lamentaríamos.

Y no es lo más prudente lamentar, sino prevenir. Atáquese la causa y no habrá temor a que los efectos se dejen sentir. Está acordada la desviación del arroyo, pues, manos a la obra, y lo que debe hacerse, hágase antes de que las circunstancias nos lo impongan con carácter imperativo.

DE MI HUERTO. INSTANTANEA

Por los rastrojos.

Sobre las frescas umbrías y espesas alamedas, han cantado tranquilamente durante una temporada. A ellas vinieron porque el rumor que producían las espigas cortadas por la implacable hoz del segador, les hizo abandonar sus lugares favoritos, cuando aun pueden esconder sus tiernos idillios a toda indiscreción, porque los oculta el espeso tamiz de los tallos que dejan paso libre a la brisa matinal, y a la poesía amorosa de las noches.

No las busquéis allí porque ya no están; el desmedido egoísmo de los hombres hizo que abandonaran aquellos lugares predilectos y sus nidos de dolor. Ya habréis supuesto que me refiero a las codornices.

Y repetían sucesiva y monótonamente sus cantos lo mismo al atardecer que cuando el sol hace resurgir a la vida a las antipáticas chicharras.

Pero en merma cada vez mayor la libertad de las codornices, llegó el 1.º de Agosto y, los aficionados a su busca y captura, entretenidos en toda clase de provisiones guerreras durante varios días, invadieron el campo a la entrada del actual mes y han comenzado la batalla sin darse punto de reposo.

Los más inteligentes sabuesos olfatean por todas partes y, junto a las márgenes en que la hierba está medio seca por los rigores del calor, marchan los cazadores en actitud amenazadora, esperando que levanten su vuelo las inocentes avecillas que ahora constituyen su preocupación.

Ya no pueden cantar las codornices bajo las espesas alamedas ni junto a las frescas umbrías, porque lo privan sus constantes perseguidores. Las crías que con tanto afán se entregan a la vida, inmediatamente después de haber nacido, son buscadas con avidez extraordinaria para morir a golpes de mostacilla.

Y como triunfadores de algo muy anhelado regresan los cazadores llevando pendientes de sus hombros la muestra de sus afanes, haciendo su entrada en la población orgullosos de su obra.

Cuentan a los amigos y conocidos los incidentes de la jornada, y al gasto de municiones que antes guardaban cuidadosamente en la canana y el morral, responden con la muestra de las aves despiadadamente sacrificadas.

En los relatos de cada campaña hay siempre muestras de un amor propio que nadie se resigna a discutir.

Y en esas campañas hay siempre dos clases de víctimas: las codornices que pagan con su vida, y los cazadores que no encuentran nunca la satisfacción cumplida a sus esperanzas.

ESTUDIOS SOCIALES

La pelagra en Soria y su provincia

Los periodos clásicos de la marcha de esta enfermedad, son tres; Primero, Gastro entérico; Segundo, Cerebro espinal; Tercero, Caquético.

D. Celestino Moliner la dividía en cuatro; Cutáneo, cerebro espinal, gastro intestinal y caquética.

Sintoma típico de la pelagra, es el eritema de rojo oscuro que aparece en manos, cuello, brazos y dorso del pie; se desarrolla en primavera y desaparece en otoño, desprendiéndose por completo la piel y quedando la nueva de color blanquecino, lustrosa é insensible ó disminuida la sensibilidad.

El aparato digestivo se resiente, aparecen trastornos del estómago, del hígado y de los intestinos, con diarreas que cansan y aniquilan al enfermo.

Tórnase irascible, impresionable, voluble, egoísta, todo le irrita, la más ligera contrariedad le entristece, hoy es cariñoso, mañana aborrece, odia a sus hijos, los maltrata sin motivo, llena de angustias su alma, sospechando de cuantos le rodean y deseando morir.

Insensible al dolor físico, se dá golpes, caídas, se hiera y con serenidad inmutable, no muestra sensación dolorosa alguna.

Un pelagroso de 52 años de edad, se arrojó ó se cayó de un tejado, se fracturó un muslo, se dislocó una muñeca, se le condujo a su casa, le practiqué la reducción, se le presentó la gangrena y se murió sin haber dado un grito, sin exhalar una queja, y con el semblante tranquilo, demostrando satisfacción hasta el último suspiro.

El aparato circulatorio se debilita en sus energías contráctiles, el corazón presenta síntomas de insuficiencia, parece atacado de endocarditis, sus válvulas se estremece languidamente, dan soplos débiles, mostrando síntomas ya de anemia ya de insuficiencias valvulares, hallándose en sus elementos orgánicos y funcionales algo de todas las lesiones descritas en los tratados de patología.

Los órganos sexuales acusan una insensibilidad notable, y una impotencia cuyos detalles dejo de anotar en estos renglones.

De estos dos aparatos nada dicen cuantos han escrito sobre la pelagra,

precisando se hagan observaciones en este sentido.

Brazos y piernas se adormecen en parálisis sensitivas y motoras, la cabeza se inclina a un lado y otro como la de un borracho, las energías para el trabajo, se fueron, la piel se pone barrosa, etc.

El deseo de matarse brota insistente en su debil cerebro y se vá a buscar los pozos hondos de los rios y allí quiere poner término a su lastimoso estado.

Si no consigue suicidarse, entra en el periodo de caquexia y ya no es vida aquel vivir, subdelirios, delirios tranquilos, como si le dan, beber cuanto le ponen a su alcance, no se mueve de donde le colocan, las deposiciones son frecuentes, diarráicas, oscuras y sanguinolentas, el vientre se retrae, el corazón funciona con irregularidad perpetua, sus latidos son frecuentes, blandos y pequeños, la cara se hace de estúpida expresión, a todo le es indiferente aquel cadáver que respira, y en este agotamiento horrible, muere sin agonía violenta.

De lamentar es, las pocas autopsias practicadas en estos cadáveres, ya que el pelagroso se haya suicidado, ya que no lo haya sido. En el estudio anatómico patológico de las lesiones, de todos los órganos, haciendo que un microscopio potente mostrase el estado de las células propias del órgano, los líquidos hallados en el, la manera de ser de la sangre del suer etc, y principalmente el sistema nervioso central, médula y nervios.

De esta manera, anotando datos y más datos, podía quedar escrita una historia donde poder estudiar el camino de hallar la causa ignorada hoy como ayer y quizás por muchos días futuros.

Ignorando la causa, faltando base para su conocimiento inútil es agregar que el tratamiento solo es sintomático, empírico y de resultados nulos.

LUCAS ABAD.

(Continuará.)

LUCHA CONTRA LA IGNORANCIA

He leído con verdadero interés la serie de artículos que sucesivamente han aparecido en TIERRA SORIANA, surgidos de la cuita pluma y de la experiencia en medicina del doctor Don Lucas Abad, artículos plagados de doctrina higiénica, de sabios consejos, de savia vital, útiles, precisos é indispensables a todo ser racional, y más interesantes aún para las madres, adornadas de ese noble título, para las autoridades encargadas de velar por el bien social y, en general, para toda persona que por ministerio de su cargo, esté constituida en autoridad directora de esa gran parte de la sociedad llamada infancia.

El maestro de escuela es uno de los factores más importantes a este fin. Aquellos que en ciertos desahogos vituperables se salen tan frescos diciendo: «en España no hay maestros», debieran constituirse en sus mejores auxiliares.

Por que el ser humano en cuanto aparece en el escenario de la vida, es un enfermo de cuerpo y alma, y el enfermo reclama la medicina para darla la salud material y física que necesita, y reclama asimismo otro médico, que es el maestro, para dar salud al alma, despertando, desenvolviendo, avivando y cultivando su inteligencia en germen y unidos ambos componentes y saneados en la precisa medida, pueden caminar de acuerdo para sus fines superiores en el común concierto y servirse íntegramente.

Esta es la gran obra del médico y del maestro; dos apostóles de la civilización. ¿Lo pueden hacer ellos todo? No, necesitan grandes y poderosas ayudas que desgraciadamente no cuentan; pero sin ellas evolucionando en sus propias fuerzas, espoleados por deber de conciencia, por caridad humanitaria, por ese acicate que reposa en su fuero interno, empujándole y gritándole constantemente: «¡haz bien aunque no sepas a quien», camina paso a paso y día tras día, hasta colocar a la criatura en el sendero del cumplimiento de sus deberes y pueda ser útil a sí mismo y a la sociedad.

La batalla, la lucha contra la ignorancia, tiempo ha que está empeñada ocupando en el teatro de las operaciones el puesto más avanzado, ese gladiador moderno llamado Maestro de escuela, y a pesar de tener que esgrimir sus armas contra poderosos enemigos, cuales son: la negligencia de los padres, la indiferencia de las autoridades, la apatía de las fuerzas sanas y vivas de la localidad, el casi completo abandono de los Poderes públicos, los malos locales—más parecen cuartos de corrección de delinquentes—con escasa luz el mobiliario, rancio, vetusto y escaso; el material regateado é insuficiente. Con todo esto, y más que omito, la enseñanza en España y más particularmente en nuestra chica Patria, Soria, avanza en progresión geométrica.

al férreo yugo de la enseñanza y por ende entregados de cuerpo y alma al sacrificio por ella.

El amor a la enseñanza, a su progreso y a su mejoramiento, nos impulsa de continuo.

Lo de la debida implantación de las conferencias pedagógicas, a lo que alude, es innegable su provecho y utilidad, puesto que sirven para ilustrar al profesorado, y sus efectos pueden ser llevados como abono al campo de la instrucción; pero el maestro español, dicho sea sin apasionamiento, si bien es cierto, como he dicho, puede sacar mucho provecho de ello para su mayor cultura, no es suficiente para arbitrar recursos que vengán todas las dificultades que se le presenten al paso en el proceso educativo é instructivo.

Soy por sistema de los que creen que deben callar las palabras y brillar las obras, que en el concierto social, son las más positivas y elocuentes. De teóricos está el suelo español cual ninguno; empero, de prácticos, desgraciadamente huérfano cual no hay otro.

Las leyes en España para los que pueden burlarlas, porque las más, son letra muerta. Preceptuado está: Primero. Que los locales reúnan las condiciones higiénicas de buena luz, ventilación y la debida cubicación; pues la inmensa mayoría carecen de ellas.

Segundo. Higiene privada del niño; que se presente a las clases debidamente limpio y aseado; y hay que ver como se presentan muchos. Al maestro le queda el recurso de blindar su estómago con fuerte coraza, ¡... adelante.

Tercero. Al ingresar los niños en el Colegio, deben presentar justificante facultativo de estar vacunados y revacunados, de lo contrario, no deben admitirse.

Cuarto. Los locales escuelas y casa-habitación de los maestros durante el periodo de vacaciones estivales, deben blanquearse y arreglar los desperfectos, para que estén listos al empezar las tareas.

Enterados, pero no se cumple. Por consiguiente aquí no se hace nada más que la voluntad, la ley del capricho individual.

Pero el capricho del maestro no es, no puede ser otro que el trabajar en la enseñanza, en la medida de nuestras fuerzas y colocar nuestro buen nombre, si es que ya no lo está, en el concepto elevado que se merece.

ANTONINO FRIAS.

Postal.

Para don Lucas Abad.

Así, así se vá adelante en el bienestar de los pueblos; así se les dignifica y enriquece; así se les dá su pedazo de pan que precisan más que derechos que no entiendan ni consideren su valor más que en cuanto les vale mendrugos como llenar la panza. Núm. 110 de TIERRA SORIANA.

Leía con fruición el artículo del que copio las líneas que guarecen este mi trabajo, delectábase mi espíritu y regocijábame mi alma, en él se cantaba un himno al árbol y una canción sérica al progreso, de paso se hacía constar lo que puede un hombre que rompe con la rutina y sin ayuda del Estado ni colectividad alguna, se consagra a una industria nueva y desconocida en la provincia que se implanta.

Por ser, estas ideas tan afines con las por mí sustentadas, al verlas tan brillantemente expuestas y tan calorosamente defendidas, mi ser se bañaba en agua de rosas como dice el popular adagio.

Más, en mi caminar a través de la galerada impresa, topé con el párrafo transcrito y di un bote en el asiento é hice un esguince que delataba mi contrariedad. ¡Cómo la pluma de un hombre que posee la cultura de un tan ilustrado doctor, se atreve a afirmar semejante absurdo! ¡Cómo es osado a contradecir a Jesús que ya manifesté que no sólo de pan vive el hombre!

Cierto, muy cierto, dolorosamente cierto, es que aquí en Castilla se compran los derechos por un pedazo de pan, pero esta prostitución de los derechos, esta ignorancia de nuestras reivindicaciones es la que hace que los individuos salvajes se recreen en dar hachazos a los árboles.

El pan alimenta la malicia, el derecho mantiene el ideal, y el ideal es la eucaristía del alma.

El hombre consciente que reclama derechos, y ya logrados los sabe sustentar, ese está más propenso que el infeliz paria a sentir la belleza, y el culto que se rinde a la belleza, lleva a respetar al árbol y amar la Naturaleza. ¡Ojalá que estos pobres analfabetos campesinos entendieran sus derechos! de otra suerte prosperarían las plantaciones forestales y otro sería el destino de esta tierra profanada por sus hijos que inconscientes la arrancan el fruto que cuasi íntegro entregan al cacique que villipendia la región y escarnece al individuo.

De hombres que ejercen derechos se componen las naciones prósperas, porque quien sabe conquistar derechos, mejor sabe conquistar el pan.

Sólo estos pueblos decadentes, apejados a la vieja rutina y trabados por fanatismos seculares que piden como mendigos y no trabajan como hombres, necesitan que se les dé el pan con que nutren sus desmebrados cuerpos. Labremos por nuestros derechos, que de añadidura tendremos el pan.

ANGEL MACÍAS RODRÍGUEZ.

Maravillas de la vegetación.

Nuestra vida pende del aire que respiramos; el aire se descompone en nuestros pulmones;

una parte de oxígeno queda en nuestro interior y nos vivifica, y, en su lugar, devolvemos a la atmósfera igual cantidad de ácido carbónico, que vicia el aire y le hace impuro y perjudicial a la vida.

La respiración animal es un foco perenne de corrupción, que no sólo gasta la parte vivificante del aire, sino que la reemplaza por otro gas méflico y perjudicial; y sin embargo, las proporciones generales de la atmósfera, no sufren alteración. ¿A quién se debe tal prodigio?... únicamente a la vegetación.

Las plantas respiran como los animales; sus hojas son los pulmones que tienen la propiedad de absorber el gas que tanto nos perjudica y, en cambio, exhalan el que alimenta la vida.

Los vientos impetuosos del invierno, son uno de sus beneficios porque establecen una circulación aérea entre los polos, los trópicos y el ecuador, conduciéndonos las vivificantes emanaciones de los grandes vegetales de la América, y reemplazando de este modo, el que nuestras campañas no pueden ya producir.

Sin embargo, hay árboles para todos los climas y países, que lejos de destruirlos, merecen nuestro más profundo reconocimiento. En el Norte, los líquenes y los musgos esparcidos en comarcas enteras, producen los mismos beneficios. En la zona tórrida, las perfumadas lianas corren ligeras de árbol en árbol cubriéndolos de guirnaldas, oponiéndose de tal modo a los ardores del sol en aquellos abrasadores países.

Los chinos forman cúpulas de verdura y a veces cubren ciudades enteras, sin que éste follaje perfumado, toque por parte alguna a la tierra; arrojado en la atmósfera, crece en ella y se desarrolla de tal manera, que en pocos años, da sombra a vastísimas selvas.

Los vegetales no tienen ciertamente la facultad de moverse; pero en cambio pueden enviar pequeñas colonias de un campo a otro y formar pequeñas florestas, amenos bosques, y frondosas selvas, sirviéndose de las diáfanas alas del viento que es el vehículo que emplean.

Las flores, no sólo son un adorno de los jardines de la naturaleza, ni un recreo de la vista, son vasos de suavisimos perfumes, en ellas chupan las industriosas abejas el delicioso néctar que en su seno encierran sus odoríferas corolas, y de una flor pasajera, se forma el más refrescante y sabroso fruto.

Cuando paseamos la vista por las matizadas praderas llenas de brillantísimos colores más puros y más hermosos que los más ricos diamantes; esas agrestes campinas, esos palacios de Flora, ¿qué admiración no merecen? Si dirigimos los pasos por los bosquecillos y el follaje que el céfiro mece, comprendemos que todos son bienhechores que trabajan en silencio por el bienestar y la conservación del hombre, purificando el ambiente.

Muchos campesinos desconocen estos misteriosos arcanos de la Providencia; nada sucede al azar, nada hay casual, todo está previsto por la sabiduría increada, y todos los fenómenos que nos asutan pareciéndonos trastornos de la naturaleza, contribuyen al bienestar y conservación de todo lo creado: son leyes invariables del universo.

CASILDA S. PASCUAL.

De España y del Extranjero

Crónica general.

(De nuestro servicio particular.)

ESPAÑA

La subasta de la escuadra en Gijón.

El asunto de la subasta para la construcción de la escuadra, ha producido gran efervescencia entre los obreros de esta ciudad, y se preparan a secundar su actitud los de Trubia y de las sociedades obreras de Oviedo. Los trabajadores de un importantísimo centro fabril gijonés, han iniciado un estuvisista movimiento que será muy grande en el caso de que no sea aceptada la solución patriótica de construir en España el material necesario para la escuadra.

El entusiasmo entre los obreros es indescriptible, pues se han percatado de que la cuestión es de vida ó muerte para la fábrica gijonesa que sostiene más de 900 operarios y dá vida a numerosas familias.

Caracterizados obreros de la fábrica de Moreda han declarado que se aprestan a la lucha desesperadamente; no obstante, su actitud es correcta sensata.

El movimiento de los trabajadores gijonenses será secundado por casi todos los obreros de Asturias.

Se espera el resultado de la conferencia que están celebrando en Bilhago elementos de la Liga Marítima con importantes industriales para formular una nueva proposición ventajosa y concurrir a la subasta. Hay quien asegura que si el Gobierno dejara de aceptar esta nueva proposición, demostraría su parcialidad y hubría ocasionado con ella un gravísimo conflicto. En este caso, los obreros gijonenses piensan ir en tren especial a San Sebastián, para enterar personalmente al rey de lo que ocurre y después aprestarse a todos los medios de defensa.

De Barcelona

Procedente de Corfú y Malta, ha llegado la escuadra inglesa del Mediterráneo al mando del almirante Drury. Viene de segundo jefe en la misma el segundo vicealmirante Luis de Bat-

"Tierra Soriana,"

COLLADO, 9.

Sección de imprenta:

Economía en los precios.

Esmero en la ejecución de los encargos.

PRECIOS DE ALGUNOS TRABAJOS:

Recordatorios, desde 2'50 pesetas el ciento.—Esquelas de defunción, desde 6 pesetas el ciento.—Sobres comerciales, timbrados, desde 4 pesetas el millar.—Papel timbrado comercial, desde 5 pesetas el millar.—Tarjetas de visita, cartulina Bristol, desde 80 céntimos; imitación tela, desde 1 peseta el ciento; de fantasía, en cartulina couché, desde 90 céntimos el ciento.—Recetarios médicos, en papel superior, desde 3'50 pesetas los diez cuadernos de diez hojas, talonarios y perforados.—prospectos comerciales, en octavo, desde 8 pesetas los diez millares.

Rebajas en las grandes tiradas.

Montada esta imprenta con moderno material tipográfico, sus trabajos compiten ventajosamente con los que se realizan en cualquier capital de provincia, y sus precios son más reducidos que los corrientes hasta el día.

Sección de papelería, librería y objetos de escritorio:

En ellas se halla abundante surtido de géneros á precios muy reducidos, porque TIERRA SORIANA prefiere los *muchos pocos* á los *pocos muchos*.

Papel de barba, desde 5,75 pesetas la resma.—Papel superior, en paquetes de 100 cartas, desde 30 céntimos.—Sobres de oficio doble, que se suelen vender á 0,75 pesetas, á 42 céntimos el ciento. Y, ne análogos precios, el sin número de artículos que no se enuncian.

Limosneros, carteras de bolsillo y otros artículos de piel, á precios baratísimos, sin competencia.

Preços más inferiores que en almacenes y los corrientes en Madrid y en todas las grandes capitales de España.

El público se desayunará, por sí, de la superioridad y economía de los géneros que esta empresa ofrece, visitando el establecimiento de TIERRA SORIANA.

"La Catalana,"

Compañía de seguros contra incendios á prima fija fundada en 1865.—Domiciliada en Barcelona en uno de los edificios de su propiedad.

RAMBLA DE CATALUÑA, 15 y CORTES, 624.

Capital social 5.000.000.—Reservas y primas 17.654.489'07

Esta poderosa Compañía tiene reasegurada la suma de 2.369,295 pesetas á las Sociedades Mútuas de incendios de Soria y Burgo de Osma.

Comisionado principal en Soria,

Don Alfredo Bardají

Plaza de Aceña, 16, 3.º

La Industrial Castellana

Gran fábrica de jabones de todas clases.—Venta de aceites de oliva refinados de Aragón y Valencia.

Esta casa garantiza á su numerosa clientela la especialidad de sus artículos en la seguridad de servirlos como ninguna otra de su clase.

Se descuenta los derechos de consumo á todo el que compre para fuera de la población de veinticinco kilos de jabón en adelante.

FELIX PEREZ MELENDO.—Calle del Puente, número 15.

MATRIMONIOS

Si no fuera mi casa lo conocidísima que es, tanto en España como en el extranjero, tendría que emplear palabras pomposas para demostraros la formalidad, seriedad y reserva de mis operaciones en asuntos matrimoniales, pero mi labor de 20 años de práctica son la mejor y mayor garantía de mi honradez profesional. Las palabras pomposas se encuentran rebuscando en el diccionario ó en la memoria, pero los años de vida de una casa, han de irse pasando día por día, y así como no hay nada que siendo mentira resista 20 años, del mismo modo es verdad, es lícito y es honrado el negocio que no solamente vive 20 años, sino que cada día va más en auge.

Mi casa está montada á igual ó mayor altura que las infinitas Agencias del extranjero; á mi casa pueden, pues, venir cuantas señoras, señoritas y caballeros deseen contraer matrimonio con formalidad, seriedad y reserva, seguros de que serán atendidos y verán satisfechos sus deseos consiguiendo un rico y ventajoso matrimonio.

Hay muchas señoras y señoritas que teniendo verdaderos deseos de casarse, y muchas también que por su situación especial tienen verdadera necesidad de realizarlo, sin embargo, no se acercan á mí personalmente, ó por carta, temerosas, sin duda, de hacer el ridículo de que se llegue á saber. Lo verdaderamente ridículo es tener esos miramientos, es el suponer que se ha de saber, es el no comprender que mi mayor interés, que mi honradez profesional, consiste en la más absoluta, y la mayor de las tonterías es la de quedarse soltera, pudiendo hacer un rico y ventajoso matrimonio acudiendo á esta casa.

La mujer hacendosa, la doncella con ahorros, la hija de familia, la viuda con alguna industria ó comercio, la mujer de posición que carece de representación ante el mundo, el artista, el obrero, el empleado, el comerciante, el rentista, el propietario y todos, todos cuantos deseen casarse, deben acudir á mí, en la seguridad de que de esta manera, que es la única positiva y segura encontrarán la verdadera felicidad, que es conseguir un rico y ventajoso matrimonio.

Vengan sin reparos, se trata de asuntos serios, honrados, formal y de conveniencia. Todas se casarán acudiendo á DON FELIPE GIMENEZ Calvo Asencio, 8, Madrid.

FERRETERIA Y TALLER DE CERRAJERIA

DE

CLAUDIO ALCALDE

El más antiguo y acreditado de esta provincia.—Plaza de Aceña, 16, y Marqués del Vadillo, 4.

En el referido establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y de País, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la de más lujo.

BATERIA DE COCINA.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo, sin rival posible en precios.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes y herrajes, para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCIÓN de telas y cribas metálicas, alambres de todos groesos, tubería, pesas y meddas, g rífos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espaldas, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas y pozos para norias no arí filial, etc., etc., etc., que no se detallan por no molestar.

ARMAS de todas clases y artículos de caza.

EXPLOSIVOS.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc.—El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de Explosivos.—Fijaos bien en que ningún establecimiento de esta clase cuenta con los medios que éste para servir al público, haciéndose, por tanto, imposible la competencia en clases y precios.

FABRICA DE JABON DE TODAS CLASES

FABRICA DE LEGIA LIQUIDA

Premiado con Diploma de medalla de oro.

para el colado y saneamiento de la ropa en frío

ALMACEN DE COLONIALES

para la venta al por mayor, rebajando los derechos de Consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

PEDRO LLORENTE

ESTUDIOS 2, y COLLADO 21

UCURSAL: Plaza de Aceña (antes Herradores), 15.—SORIA

DEPOSITO DE ABONOS MINERALES

Gran elaboración de chocolates

ANEMIA,

palidez, desarreglos periódicos, palpitations nerviosas, desvanecimientos, debilidad por excesos, agotamiento por pérdidas humorales, SE CURAN rápidamente con la

Hemoglobina líquida del Dr. Grau

Depósito central: Grau y Buñil, S. en Cta. Campo Sagrado, 24, Barcelona. De venta en Soria: Farmacia y Droguería de José Morales, Collado, 6.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

—DE—

Nicéforo Hernández

Plaza de Aguirre, 2.—SORIA

En este acreditado taller se hacen toda clase de molduras rectas, curvas y cortadas para la construcción en toda clase de maderas, jambas, rodapiés, cornisas y zócalos.

Ensamblajes

Toda clase de tipos de entarimados, ensamblajes de cualquier grueso y ancho para marcos y puertas con espigas sencillas, dobles y triples; ensamblajes alazo, de cola de milano y recto, balcones dobles, sencillos, persianas y construcción de obras para dentro y fuera de la población.

Plaza de Aguirre, 2 Soria.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Agencias en todas las provincias

de España, Francia y Portugal.

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirector en Soria D. Rafael Arjona, Plaza de Aceña (antes Herradores), número 15.

Casa editorial de Antonino Romero

Calle de Preciados, núm. 23.—Madrid.

Obras de Don Enrique Pérez Escrich.

ediciones ilustradas con láminas al cromo tiradas á diez colores.

La mujer adúltera.—Dos tomos en 4.º, 14,50 pesetas en rústica, y 18 encuadernados con elegantes tapas de tela.

La Calumnia.—Dos tomos en 4.º, 13,50 pesetas en rústica, y 17 encuadernados con elegantes tapas de tela.

La Esposa mártir.—Dos tomos en 4.º, 17 pesetas en rústica, y 20 encuadernados con elegantes tapas de tela.

El Cura de Aldea.—Dos tomos en 4.º, 11'50 pesetas en rústica, y 15 encuadernados con elegantes tapas.

La Caridad cristiana.—Dos tomos en 4.º, 12'50 pesetas en rústica, y 16 encuadernados con elegantes tapas.

El Mártir del Gólgota.—Dos tomos en 4.º, 13'50 pesetas en rústica, y 17 encuadernados con elegantes tapas de tela.

Las Redes del amor.—Dos tomos en 4.º, 16'50 pesetas en rústica, y 20 encuadernados con elegantes tapas de tela.

También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 32 páginas, al precio de 25 céntimos cada uno.

Descuento del 30 por 100 á los suscriptores á TIERRA SORIANA que adquieran est en esta Administración.

710 EL CÚRA DE ALDEA

—Ah! ¡Socórrame usted! ¡Estoy herido!—exclamó el padre Juan.

—¿Quién le ha herido?—preguntó con marcado asombro el cazador.

—Sin duda al caer de mi caballería, ha chocado mi frente contra alguna de estas rocas.

—¿Y en dónde está su caballería?

—Lo ignoro. ¡Pero socórrame usted, por Dios! ¡Acompáñeme hasta la casa de campo más cercana, porque me siento morir.

—La voz del cura iba extinguiéndose por momentos.

—El corsario no esperó más. Desmontó la escopeta, y atravesando un matorral que le separaba del anciano, se acercó á él y le dijo:

—No hay que asustarse, pobre viejo. Veamos dónde está esa herida.

—En la frente—respondió el cura llevándose la mano á la parte indicada.

—El cazador descolgó entonces el morral de su espalda, y deján ole en el suelo, sacó de él una pequeña bota de vino, y un trozo de pan; luego metió la mano en uno de los bolsillos de su chaqueta, y sacó un pa-

EL CÚRA DE ALDEA 715

—Antonia prepara la cama.

—Esta entró en la casa sin decir una palabra.

—Detrás entró su marido con su pesada carga en brazos.

Sólo los chiquillos se quedaron á alguna distancia, cementando á su manera el caso.

714 EL CÚRA DE ALDEA

diantre! Mi cabaña no está lejos, y mis brazos son fuertes. Vamos allá, pues; y una vez allí, se pensará lo que debe hacerse.

Y el robusto hijo de las montañas cogió en sus brazos al padre Juan como si fuera un niño, y ligero como un gamo, comenzó á preparar para aquel quebrado terreno en dirección á su casa.

Cerca de una hora duró la caminata; pero el infatigable montañés, á pesar de la carga; no acortó ni un momento su veloz paso.

Por fin, llegaron á un vallecito rodeado de pinares, en donde se alzaba la modesta habitación del cazador de oficio.

Una mujer rodeada de tres chiquillos, se hallaba hilando junto á la puerta.

Cuando éstos vieron venir á su padre, corrieron á su encuentro, dando gritos de alegría; pero tan pronto como se acercaron de que no venía solo, se detuvieron con recelo á algunos pasos de él.

El cazador siguió su camino, y cuando estuvo junto á la puerta de su cabaña, dijo á su mujer:

EL CÚRA DE ALDEA 711

ñuelo y un pedazo de yesca bastante grande.

—Hecha esta operación, vertió un poco de vino en el hueco que formaba una peña, después de limpiarlo bien, y mojado en aquel líquido la punta de su pañuelo, comenzó á lavar con cuidado la frente del anciano.

La herida, desembarazada de la sangre que la cubría, se dejó ver tal como era.

—Esto no es nada, padre capellán—dijo el corsario;—porque supongo que su merced es cura, á juzgar por la vestimenta.

El cura hizo un movimiento afirmativo.

—El cazador continuó:

—Vamos, esto es un rasguño que no vale la pena; pero la sangre asusta á los que, como su merced, no están acostumbrados á verla derramar ni á derramarla.

Mientras el rústico enfermero decía estas palabras, colocó un trozo de yesca sobre la herida, mojó un pedazo de pan en el vino derramado sobre la piedra, lo colocó encima de la yesca, ató fuertemente un